

ECONOMÍA Y NEGOCIOS



» **MEJORA LA CONSTRUCCIÓN**
Las tasaciones inmobiliarias del primer semestre del año crecieron un 20% sobre el mismo periodo del anterior, hasta las 487.716 operaciones, por un importe de 160.000 millones de euros.

El Banco de España alerta de que sin Gobierno será difícil cumplir el déficit

ANTONIO MAQUEDA. Madrid
El Banco de España insiste en los riesgos que genera la prolongación de un Gobierno en funciones. Esta situación provoca una "incertidumbre acerca del curso futuro de las políti-

cas económicas y, en particular, acerca de la pauta de consolidación fiscal y de las eventuales medidas presupuestarias que son necesarias para satisfacer los objetivos de déficit público", afirma. En sus previsiones, la insti-

tución adelanta que este año y el próximo se incumplirán las metas pactadas con Bruselas; calcula que se cerrará en el 4,9% del PIB en 2016 frente al objetivo del 4,6%, y en el 3,6% en 2017 frente al 3,1% exigido.

La falta de Gobierno puede impedir la mejora de las cuentas públicas, viene a decir el Banco de España. "Cualquier retraso en el calendario de corrección del desequilibrio presupuestario (cuyo cumplimiento es imprescindible para avanzar la sostenibilidad de las cuentas públicas) y en la aprobación de las reformas (necesarias para aumentar el crecimiento potencial) acrecienta la vulnerabilidad de la economía ante posibles perturbaciones exógenas", sostiene el boletín económico elaborado por el servicio de estudios de la entidad. Fuentes del banco reconocen que, por el momento, no se ha percibido un impacto en la evolución del PIB o este ha sido compensado por otros factores. Quizás, porque hasta ahora las Administraciones han podido contar con unos presupuestos.

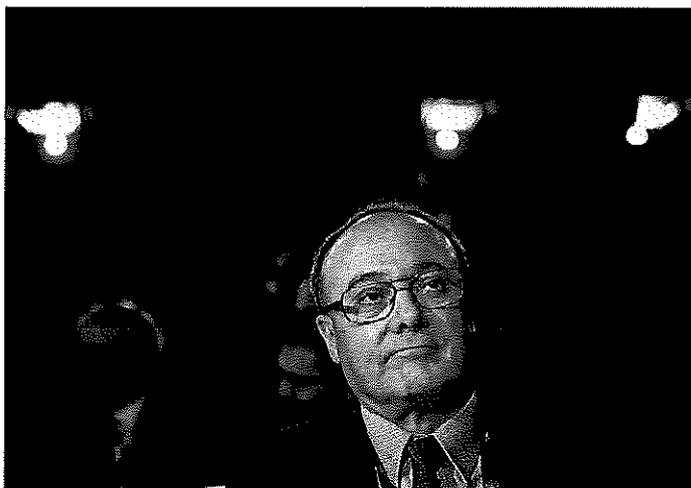
La economía se ha comportado mejor de lo esperado en los meses recientes y ello ha llevado al organismo que dirige Luis Linde a elevar su previsión de crecimiento para este año hasta el 3,2%, cuatro décimas más de lo apuntado en junio, según consta en el informe trimestral de la entidad. En el tercer trimestre, la institución apunta un avance del 0,7%, una décima menos que en los cuatro anteriores.

Desaceleración en 2017

Sin embargo, esa mayor fortaleza de lo esperado no se traduce en una revisión al alza del crecimiento, que se pronostica a más largo plazo. La entidad mantiene que la actividad se desacelerará en los próximos dos ejercicios hasta un 2,3% en 2017 y un 2,1% en 2018. La razón: ese efecto arrastre que brinda la mejora experimentada en los últimos meses se neutralizará por un mayor precio del crudo y un menor avance de las exportaciones motivado, en buena medida, por la incertidumbre del Brexit. Reino Unido es "destino de una fracción importante de las exportaciones españolas de servicios turísticos y no turísticos", señala el informe.

Junto a ello, los precios de los competidores crecerán menos de lo estimado hasta ahora, lo que, unido a la mayor robustez del euro, también supondrá un lastre para las ventas exteriores en un contexto de ralentización del comercio mundial.

Con la vista puesta en el periodo 2017-2018, el Banco de España



El gobernador del Banco de España, Luis Linde, en una reciente intervención pública. / E. HARALDO (EFE)

Previsiones económicas

Tasas de variación anual y % sobre PIB

	Septiembre 2016			Diferencia entre las previsiones actuales y las de junio de 2016		
	2016	2017	2018	2016	2017	2018
PIB	3,2	2,3	2,1	0,4	0,0	0,0
Déficit público (1)	-4,9	-3,6	-3,1	-0,8	-0,2	-0,2
Tasa de paro (2)	19,0	17,8	16,7	-0,7	-0,5	-0,6
Inflación	-0,3	1,5	1,6	0,3	0,1	-0,1
Demanda nacional (3)	3,1	2,3	2,0	0,2	-0,1	-0,1
Demanda exterior neta (3)	0,1	0,0	0,1	0,3	0,1	0,1

1. Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación de las Administraciones públicas.
2. En % de población activa a final de año.
3. Contribución al crecimiento.

Fuente: Banco de España.

ELPAÍS

prevé una "reducción de la aportación prevista del consumo privado". Y añade: "Aunque el consumo seguirá sustentándose en la prolongación del fuerte ritmo de creación de empleo, la expansión de las rentas de los hogares en términos reales será menos pronunciada que en el pasado reciente, como consecuencia del agotamiento de los factores que la habían venido impulsando transitoriamente". En definitiva, los ahorros del petróleo, la relajación de la austeridad en 2015 y 2016, la depreciación del euro o el brutal repunte inicial del consumo y la inversión ya no prestarán tanto impulso como venían haciendo. Y

la evolución desfavorable de estos elementos tan solo se verá parcialmente mitigada por una relajación adicional de las condiciones financieras motivada por la expansión monetaria del BCE.

Los expertos de la entidad consideran que el año entrante se retornará a los niveles de PIB previos a la crisis en términos nominales. Es decir, prácticamente se habrá perdido una década desde el inicio de la Gran Recesión.

Respecto al déficit público, el Banco de España prevé que se sitúe en el 4,9% a cierre del ejercicio, por encima del nuevo objetivo del 4,6% ampliado por Bruselas. Fuentes del organismo mati-

zan, no obstante, que esta estimación no recoge la subida de las retenciones del impuesto de sociedades, que Hacienda cifra en 8.000 millones pero que todavía no han sido concretadas. En 2017, el déficit alcanzaría el 3,6%, lejos del 3,1% reclamado por Europa. A ese 3,6% se llega con un tono neutral de política presupuestaria. Por tanto, la política fiscal debería volver a tomar un signo restrictivo, explican. De ahí que se autoje tan importante la formación de un Gobierno que tome medidas, esto es, ajustes.

A pesar de la desaceleración, el mercado de trabajo continuará creando empleos a ritmos elevados, sustentados por la continuidad de la moderación salarial. A finales de 2018, la tasa de paro se colocará ligeramente por debajo del 17% de la población activa, en parte porque el servicio de estudios aprecia una tendencia a la reducción del número de personas en disposición de trabajar. En ello influye, por un lado, el envejecimiento de la población y, por otro, que, con la crisis, los jóvenes retrasan su incorporación al mercado laboral y alargan su etapa educativa. Por último, el documento enfatiza otra nota negativa: esta generación de puestos de trabajo se hará con leves incrementos de la productividad, "como es habitual en las fases expansivas de la economía española".

Bruselas quiere evitar que se eleve el capital obligatorio para los bancos

CLAUDI PÉREZ. Bruselas

La refundación del capitalismo tendrá que esperar. El vicepresidente de la Comisión Europea y máximo responsable de regulación bancaria, Valdis Dombrovskis, aseguró ayer en Bruselas que el Ejecutivo de la UE presionará para impedir que se eleven de nuevo los requisitos de capital para la banca. Europa tiene varios zombis en el armario. Deutsche Bank y Commerzbank están en el ojo del huracán. La banca italiana aún debe encontrar una solución para Monte dei Paschi, y Portugal tiene graves problemas en Novobanco y Caixa Geral. Además, el sector se enfrenta a serias dificultades por un entorno de bajos tipos de interés para mucho tiempo, que presiona su cuenta de resultados. Bruselas ve ahora contraproducente mayores exigencias: "Queremos evitar cambios que podrían llevar a un incremento significativo de los requisitos generales de capital para el sector bancario europeo", dijo Dombrovskis.

Bruselas tendrá que defender esa postura ante el Comité de Basilea, que reúne a los grandes bancos centrales y los principales reguladores financieros del mundo. Basilea lleva años intentando pactar reformas para reducir la fragilidad del sistema financiero internacional, el talón de Aquiles del capitalismo. EE UU y Europa parecían estar de acuerdo en elevar los requerimientos de capital para prevenir nuevas crisis financieras.

Europa matiza

Bruselas matiza notablemente su posición: "Hay que resolver las variaciones injustificadas (de requisitos de capital en zonas del mundo), que van contra la competencia y la estabilidad financiera, pero hay que hacerlo de manera inteligente, teniendo en cuenta la situación de cada banco".

Bruselas arguye que en EE UU los mercados de capital financian la economía, mientras que en Europa el crédito pasa básicamente por los bancos, y más requisitos de capital podrían dañar la frágil recuperación. "Hay que buscar una solución que funcione para Europa y no deje a nuestros bancos en condiciones de inferioridad con otros competidores globales", en palabras de Dombrovskis.